

## **CIDOC** **(Centro Intercultural de Documentación)**

Jean Robert

Iván Illich se estableció en Cuernavaca en 1961 para fundar el CIF (Centro Intercultural de Formación), un centro de formación de religiosos y laicos dispuestos a obrar en América latina. El proyecto se asemejaba al de los voluntarios para el Papa, una versión católica de algo parecido al Peace Corps.

Iván Illich tenía muchas objeciones a este proyecto, todas bien fundadas que, además, fueron aceptadas posteriormente por la misma jerarquía eclesiástica..

En la práctica, lo que ofrecía el CIF a sus estudiantes era:

Excelentes clases de español.

Aprendizaje por “inmersión total” en un medio familiar mexicano.

Una pequeña, pero excelente biblioteca cuyos catálogos permitían seguir investigaciones iniciadas en el CIF en bibliotecas mayores.

Conferencias por conocedores de primer plano de las realidades latino-americanas. Seminarios.

En conversaciones privadas, Iván pedía a sus estudiantes considerar la posibilidad de “no bajar al sur” y de volver mejor a su hogar, enriquecidos por sus vivencias “latinas”.

En 1968, Illich fue convocado a Roma por la Congregación de la Fe, para contestar a unas 80 preguntas, de las cuales la mitad concernían a “terceros”: amigos, colegas, conocidos o menos conocidos. Recomendó al “inquisidor” dirigirse mejor a los interesados y declaró no estar dispuesto a contestar ninguna pregunta que no fuera específicamente sobre él. Se rompieron las relaciones entre el CIF y la jerarquía romana. Con ello, el CIF dejó de existir como tal.

No se pudo descubrir ninguna infracción al Derecho Canónico en los actos de Illich. Sin embargo, consideró que el proceso había creado tal confusión que su persona traía una sombra que no le permitía más ejercer su ministerio sacerdotal. Pidió al papa que lo relevara de todos sus *privilegios* sacerdotales.

De vuelta a Cuernavaca, Illich reunió sus colaboradores y decidieron juntos seguir colaborando a un nuevo proyecto que tomó el nombre de CIDOC (ya existía antes, pero le dieron una definición nueva). Se independizaron

económicamente, la escuela de lengua funcionando como “locomotora” económica principal. Si bien, antes del 1968, CIF había publicado principalmente sobre la posición, las ambiciones desmedidas (Catholic Church Inc.), pero también la vocación profunda de la Iglesia en las sociedades latino-americanas, CIDOC se volverá la “mayor editorial mexicana en términos de títulos publicados anualmente”, publicando principalmente sobre temas relacionados con los predicamentos de la sociedad industrial, como por ejemplo:

- la falla de los programas de educación universal y obligatoria,
- la deriva hacia el congestionamiento crónico de una sociedad que valora la velocidad y, mediante ella, promete “hacer ganar tiempo”,
- la peligrosidad creciente de los hospitales, lugares generadores de enfermedades.

Sería interesante proponer una explicación –arraigada más en la historia de la ideas que en la sociología o la psicología - del fulgurante éxito de CIDOC y de las “tesis de Illich” entre 1970 y 1976, fecha del cierre de esta institución, oficialmente por “exceso de éxito”, más profundamente, porque

había dado lo que había de dar y era tiempo de hacer otra cosa. El éxito de CIDOC no es ajeno al espíritu contestatario que caracterizó el año 1968, pero al cual Illich y sus colaboradores dieron un giro inesperado. .

El fin de CIDOC marcó, para Illich, el inicio de investigaciones totalmente nuevas, sobre la ilusión de la alfabetización general (la introducción acrítica del alfabeto debilita la cultura oral y destruye escrituras históricas), la historia del cuerpo y de las percepciones, la proporcionalidad, mientras emergían líneas críticas respecto al desarrollo (universalmente alabado por políticos y economistas) y un análisis fundamental del principio axiomático de toda economía moderna: la escasez, verdadero síndrome de indiferencia a los demás adquirido.